



¡El amor es un infierno! La isla de las tentaciones enciende el debate por los celos, las relaciones tóxicas y los posibles malos tratos de sus cinco parejas

## Descripción



Se acaba de estrenar la segunda entrega del programa Revelation de la temporada pasada, La Isla de las Tentaciones, y llevamos un tiempo siendo tema de conversación. Esta vez a las órdenes de Sandra Barneda (seguiremos echando de menos a ese personaje regio que era Mónica Naranjo), ya conocíamos a las cinco parejas participantes, dos de ellas “recicladas” de otros reality de Telecinco (Marta y Lester -ellos, un ex concursante de Gran Hermano -y Tom y Melyssa- de mujeres, hombres y viceversa). Fueron precisamente estos dos los que más hablaron en el primer programa. Escenas de celos que encendieron el debate: ¿una relación tóxica o una dinámica abusiva?

Seguramente estamos tratando de cuadrar el círculo aquí, ya que todo el reality show (cuya autenticidad escrita se sospecha) se basa en una comprensión muy cuestionable de la pareja: probar el amor a través de la tentación de varios solteros (para ella)... y soltero (para ella). Sobre todo cuando el punto de partida en este caso es la desconfianza previa de la novia hacia su novio. Un estampado muy llamativo.

Melyssa Pinto es una joven barcelonesa de 28 años que debutó en televisión en el trono de mujeres, hombres y viceversa. Tom Brusse, de 27 años, un hombre de negocios de Marrakech, la conoció como pretendiente en el programa de citas y los dos salieron. Sin embargo, su relación de ocho meses parece haberse visto empañada por la desconfianza de ella hacia las supuestas infidelidades de él. Tanto es así que nada más comenzar el programa, un posible romance entre Tom y una de las solteras, Liseth, casi acaba con su noviazgo antes de que comience.

¿Relación tóxica o abuso emocional?

Melyssa y Tom fueron una de las parejas más polémicas por la dinámica que vimos frente a las cámaras. Para algunos, la histeria de Melyssa ante cada mirada o comentario de su pareja y su inseguridad son prueba de que es patológicamente celosa. Para otros, es claramente una relación tóxica: ella no confía y él miente. Algunas mujeres en las redes sociales han señalado que abusa de su pareja.

Esto último puede parecer bastante radical. Sin embargo, para varias personas, Tom exhibe comportamientos típicos de abuso psicológico y emocional. Gaslighting, una de las tácticas de manipulación más dañinas (y que muchos de nosotros hemos practicado o sufrido sin darnos cuenta), sería una de ellas.

Tom vino a decir: “Él miente porque la ama [a Melyssa]”. Escuchar frases como esa te ayuda a entender mejor a Melyssa, quien se muestra insegura y suspicaz per se. Sin embargo, como también señaló Tom, él tiene una barrera importante cuando se trata de hablar con ella: el español no es su primer idioma y le resulta difícil y frustrante explicarse (sin embargo, no funciona como excusa para la infidelidad).

Tom justifica unos cuernos que no me expreso porque el español no es mi primer idioma

– Limón exprimido (@evasefe) [23/09/2020](#)

Otra de las parejas más problemáticas fue la de Marta Peñate y Lester. Su relación de 11 años parece

resumirse en una de las frases que dijo en la primera parte de La isla de las tentaciones: “Nos queremos mucho, pero nos queremos mal”. consenso Su trayectoria televisiva (compartió Gran Hermano con Sofía Suescún) podría ser la respuesta. Muchos apuestan a que serán los fans y Christofers de este tema.

Video.

Cómo reconocer la dependencia emocional

La canaria asegura que quiere tanto a Lester que ya no se quiere a sí misma. Por ahora, hemos visto que ataca a cualquier mujer que considera “rival” y que su pareja elige a la que más le molesta. ¿Se quieren mucho pero mal, o no se quieren? Tal vez sea hora de deshacerse del dicho “los amores duros son los más dulces” y abrazar la idea de que una relación se trata más de paz mental que de drama.

**Fecha de creación**

marzo 2023